

- DRIOTON, ETIENNE; VANDIER, JACQUES: *Historia de Egipto*, Buenos Aires, 1983.
- EGGEBRECHT, ARNE: *El Antiguo Egipto*, Barcelona, 1984.
- FAULKNER, R. O.: *The Ancient Egyptian Pyramid Texts*. Oxford, 1969.
- FAULKNER, R. O.: *A Concise Dictionary of Middle Egyptian*, Oxford, 1988.
- GIEDION, SIGFRIED: *El Presente Eterno: Los comienzos de la arquitectura*, Madrid, 1986.
- HAYES, WILLIAM C.: *The Scepter of Egypt*. New York, 1978.
- HOMÉY, O.: The cat in the Mysteries of religion and magic. *Chronique d'Égypte* 11.
- JUNKER, HERMANN: *Die Onurislegende*, Viena, 1917.
- LACAU, PIERRE: *Textes religieux égyptiens*, Paris, 1910.
- LANZONE, R. V.: *Dizionario di Mitologia egizia*. Amsterdam, Ed. 1974.
- LAUNGTON, N. and B.: The cat in Ancient Egypt. *ASAE* 40, 1940-41.
- LURKER, MANFRED: *The gods and symbols of ancient Egypt*, London, 1980.
- MOLINERO POLO, MIGUEL ANGEL: Los sacerdotes egipcios. *Cuadernos de Historia* 16, n.º 136, Madrid, 1985.
- PORTER, BERTHA and MOSS L. B., ROSALIND: *Topographical bibliography of ancient egyptian hieroglyphic text, reliefs, and paintings*. Oxford, 1934.
- PRITCHARD, JAMES B.: *La sabiduría del Antiguo Oriente*, Madrid, 1966.
- Bajo la dirección de PUECH, HENRI-CHARLES: *Las religiones antiguas*, vol. I, Madrid, 1983.
- RACHET, GUY et M. F.: *Dictionnaire de la civilisation Égyptienne*, París, 1968.
- WALLIS BUDGE, E. A.: *An Egyptian Hieroglyphic Dictionary*. New York, 1978.
- WILKINSON, ALIX: *Ancient egyptian Jewellery*, London, 1971.
- ZABKAR, L. V.: *Apedemak lion god of Meroe*. Warminster, 1976.

RECONSIDERACION DE UNOS EJEMPLOS INICIALES DE LA CONSTRUCCION PSEUDOVERBAL SIN *iw* (1.ª Parte)

por José María de Diego Muñiz

«Debe tenerse presente que la primera etapa de la gramática egipcia fue la comprensión del significado de los documentos escritos. Es decir, en la práctica, las primeras "gramáticas" se basaban en traducciones intuitivas, y no viceversa. Por supuesto, cada "gramática" mejora nuestras traducciones y finalmente éstas mejoran las gramáticas subsiguientes. Así, es prácticamente imposible separar las consideraciones de significado, de la gramática. La semántica y la interpretación filológica necesariamente forman parte de la gramática. El establecimiento de las gramáticas de egipcio procede así: 1) Traducción intuitiva; 2) Gramática; 3) Traducciones mejoradas; 4) Gramáticas mejoradas, etc.»

J. CERNÝ-S. I. GROLL

A Late Egyptian Grammar 3e. Roma 1984. Pp. LI-LII(e)

Nuestro trabajo intenta, dentro de esta certera concepción de los estudios gramaticales, mejorar la traducción de unos determinados pasajes para obtener unas conclusiones que, en último extremo, mejorarán nuestro conocimiento de la sintaxis de la lengua egipcia literaria clásica.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. A lo largo de estos últimos cincuenta años más o menos, en los que la sintaxis ha pasado a ser el centro de atención fundamental de la lingüística egipcia, ha ido quedando cada vez más claro el papel que desempeñaba dentro del sistema general de la lengua, la partícula *jw* (1). El estudio detenido de los textos; las nuevas ideas, estructuralistas primero y transformacionalistas después, nos han ayudado en la comprensión de uno de los aspectos más característicos de la lengua egipcia.

Así, desde los trabajos de Polotsky y otros, la función sintáctica de *jw* ha quedado básicamente delimitada y los usos en oraciones de predicado adverbial, en la construcción pseudoverbal y en las formas verbales *jw* (SN) *sdm.f* / *jw sdm* SN (pasiva) / *jw sdm.n.f.*, se han mostrado paralelos en esencia. Estos valores pueden resumirse en la lista siguiente (2):

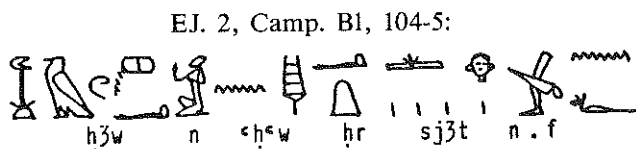
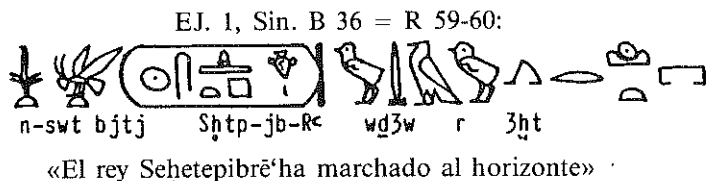
	Predicación	<i>inicial</i>	(con <i>jw</i>) / continuativo	(sin <i>jw</i>)
		<i>independiente</i>	(con <i>jw</i>) / circunstancial	(sin <i>jw</i>)
<i>Para la oración de predicado adverbial o pseudoverbal</i>		<i>indicativo</i>	(con <i>jw</i>) / subjuntivo	(sin <i>jw</i>)
<i>En el caso de las construcciones verbales</i>		<i>predicativo</i>	(con <i>jw</i>) / enfático	(sin <i>jw</i>)

De manera que, podemos esperar, todas las construcciones iniciales, independientes e indicativas presentarán siempre el encabezamiento con *jw* (u otra partícula no-enclítica, fundamentalmente *mk*, o *nn*) mientras que, por el contrario, las formas continuativas, circunstanciales o subjuntivas no presentarán esta partícula. Y, de hecho, en la mayoría de los casos esto es así.

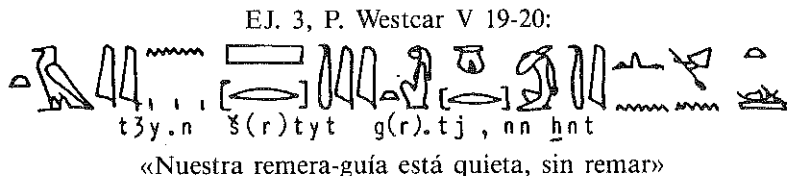
1.2. En este sentido, una prueba fundamental de que esta idea se corresponde con el mecanismo de la sintaxis del egipcio clásico y posiblemente también —para la oración adverbial, al menos— de la lengua antigua, es el funcionamiento de las oraciones interrogativas (3). Por definición sólo pueden tener la forma de interrogaciones totales directas (4) las oraciones iniciales, independientes e indicativas (5). La interrogación en egipcio se efectúa generalmente anteponiendo la partícula *jn*. Podemos esperar en consecuencia que, en el caso de oraciones de predicado adverbial (o pseudoverbal, que responden a la misma estructura sintáctica básica) las interrogaciones tengan siempre la forma *jn + jw SN/pron. suf. + Pred. Adv.* lo que parece ser el caso: con oraciones de predicado adverbial «*es evidente que en preguntas era preferible utilizar jw tanto ante sujeto nominal como ante pronominal*» (6). Mientras que «*con predicados pseudoverbales hay una uniformidad general entre los ejemplos en que jn es casi siempre seguido por jw + sujeto + predicado*» (7). A nuestro entender, *la única razón de que una construcción interrogativa *jn + sujeto + Pred. Adv. no exista, es que una construcción sujeto + Pred. Adv. no puede desempeñar la función de oración inicial, independiente e indicativa.*

1.3. Pero, al llegar a este punto, esta afirmación general choca contra los ejemplos: en contextos iniciales (tras *dd*) y en lo que difícilmente puede verse como algo diferente a cláusulas iniciales, independientes e indicativas, la lengua clásica nos presenta contraejemplos de lo que, por lo demás, parece una estructura bien fundamentada del egipcio. Estos ya habían sido citados por Gardiner quien, después de comprobar, de nuevo, que «*la construcción pseudoverbal sin palabra introductoria es bastante rara en cláusulas principales, puesto que aquí se emplea usualmente jw o alguna*

partícula como *mk* para prestar importancia a la aseveración» se vio obligado a reconocer que «no obstante, pueden citarse ejemplos incluso al comienzo de discursos» (8). Los ejemplos referidos por Gardiner son los siguientes:



Además de estos dos, Gardiner menciona también Urk. IV 656, 15 y, de nuevo dentro del género de las *Stories*:



1.4. En cierto modo, resulta asombroso cómo este curioso fenómeno lingüístico (la alternancia de construcciones con y sin *jw* en los primeros contextos sintácticos y sin aparente diferencia de significado) ha sido asumido de manera general por los egiptólogos. Sin duda, a ello ha contribuido el hecho de que en las lenguas europeas no exista ningún equivalente de la partícula *jw*, por lo que nuestra propia conciencia lingüística nos la presenta como un elemento hasta cierto punto superfluo de la estructura sintáctica egipcia. El hecho de que esta extraña situación estructural se acepte acriticamente, y de que en ella se hayan basado recientemente ciertas inconsistentes hipótesis sobre la sintaxis de la oración de predicado adverbial en egipcio medio (9), hacen necesario un replanteamiento del tema, así como un análisis riguroso de los ejemplos en cuestión.

1.5. En un trabajo relativamente reciente (10), el egiptólogo americano J. P. Allen llamaba la atención sobre esta situación. Desde una postura crítica hacia la teoría exclusivamente sintáctica que ha ido acaparando últimamente los estudios de lingüística egipcia y de la que son buen exponente los trabajos de Junge y otros, Allen describe con claridad la situación que encontramos al intentar analizar el funcionamiento de la partícula *jw*: «*Tanto predicados verbales como no verbales pueden aparecer con o sin jw en egipcio antiguo y medio... con construcciones de predicado adverbial el uso de jw es especialmente difícil de caracterizar de manera consistente sólo sobre bases sintácticas*» (11). Y de nuevo cita los mismos ejemplos que había citado ya Gardiner (Westc. V 19-20; Camp. B1, 104-5). Para Allen, como para nosotros, la pregunta clave, hasta ahora sin resolver —quizá debiéramos incluso decir: ¡siquiera sin plantear!— puede exponerse así: «¿Por

qué se usa *jw* con algunas oraciones independientes pero no en otras con las mismas construcciones de predicado?» (12).

La presencia de *jw* es necesaria —expone Allen— por cuanto que las formas verbales y construcciones de la lengua egipcia no tienen referencia temporal absoluta, sino que sirven fundamentalmente para indicar lo que se denomina *tiempo relativo* o *taxis* (es decir, *simultaneidad*, *anterioridad* o *posterioridad* con respecto a otra construcción del mismo enunciado). *Jw* sirve antes que nada para señalar que la forma verbal o construcción que le sigue tiene relevancia con respecto al mismo momento del acto de habla (convirtiendo así la *taxis* en tiempo absoluto: *simultaneidad con el acto de habla* = *presente*; *anterioridad con el momento del habla* = *pasado*; *posterioridad con el momento de habla* = *futuro*). Como ya había planteado Gardiner (13), al hacerlo así *jw* hace una aseveración adicional sobre la oración con la que se usa, de manera que, en esencia existe una relación predicativa entre *jw* y lo que le sigue (14).

Ahora bien, al parecer, originariamente al menos, «*mientras que el valor referencial específico de *jw* se mantenía para todas las construcciones en las que se usaba *jw*, no había al parecer ninguna necesidad inherente de usar *jw* al hacer aseveraciones referidas a una situación o tiempo específicos. Con respecto al tiempo, la distribución entre construcciones con y sin *jw* es así de marcado frente a no-marcado más que de opuestos bipolares (15)*». Así se explica que construcciones sin *jw* puedan emplearse a veces con el mismo valor que construcciones con *jw*, es decir referidas a un tiempo absoluto determinado, especialmente cuando el contexto es suficientemente indicativo. Por ejemplo, el pasaje de Westcar V 19-20, que se refiere claramente al presente (tiempo absoluto); al parecer, el mismo contexto es bastante para indicar lo que se quiere decir y la implicación temporal específica es posible porque la misma construcción está no-marcada temporalmente (16).

No obstante, en su interpretación de la diferencia sintáctica entre *jw sdm.n.f* y *sdm.n.f*, Polotsky había sugerido que *jw* es distintivo por su ausencia así como por su presencia; para compatibilizar este punto de vista con el suyo, Allen admite: «*este análisis (de Polotsky) apunta a un desarrollo ulterior de la dicotomía entre *jw* y no-*jw*. De un término no-marcado, la ausencia de *jw* ha pasado a indicar un valor opuesto al del término marcado con *jw* (tales polaridades son un desarrollo común de la oposición marcado / no marcado)*» (17). Con ello Allen da una perspectiva diacrónica a su teoría y reserva la oposición marcado / no marcado a una primera etapa del desarrollo del sistema.

1.6. Debemos reconocer que, a la hora de explicar los ejemplos en cuestión, la teoría de Allen es impecable. Sin embargo, y paradójicamente, choca con lo que podríamos deducir para la estructura de la lengua si partiéramos del resto de los ejemplos del *corpus*, esto es: si no tuviéramos en cuenta los pasajes que queremos analizar. Esto incide en un punto que desarrollaremos detenidamente más adelante: el carácter excepcional de los mismos dentro del comportamiento sintáctico de la oración de predicado adverbial. Los puntos más vulnerables de la tesis de Allen son los siguientes:

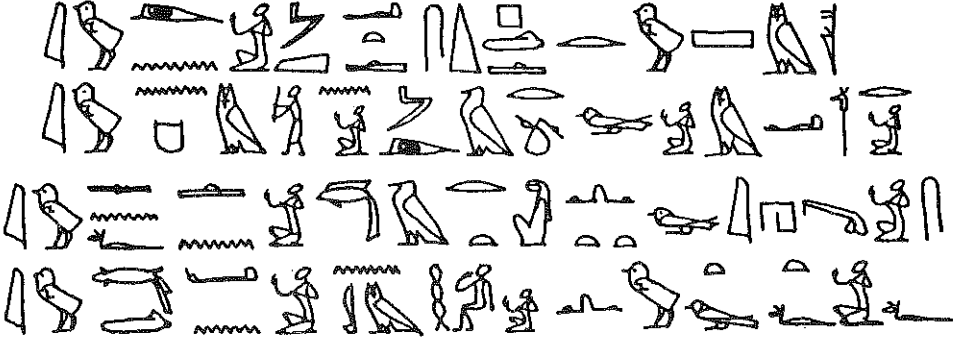
1.6.1. En realidad, el hecho de dar a la alternancia *jw* / *no *jw** los términos de *marcado* / *no-marcado*, no va más allá de una formalización con terminología estructuralista de la vieja idea clásica de que, con un nombre a la cabeza, no era necesaria la introducción mediante *jw* de una oración de predicado adverbial para que ésta ocupara la posición sintáctica inicial, indicativa e independiente (18). Sin embargo, si admitimos que los valores de *jw* son los que no suponen normalmente (19), i. e. valores fundamentales de la sintaxis / semántica oracional egipcia, resulta difícil admitir que estos puedan formar una oposición de *marcado* frente a *no marcado* más que constituirse como dos posibilidades opuestas *bipolarmente*, en una dicotomía en la que la presencia de *jw* sea significativa como su ausencia (20).

1.6.2. En cualquier caso, y esto es aún más importante, caso de poderse definir con los términos *marcado* / *no marcado* la oposición que se establece entre construcciones *jw* / *no *jw**, la situa-

ción sería —prescindiendo de nuestros ejemplos— justamente la contraria a la supuesta por Allen: son las construcciones *jw* las que tienen una distribución mayor, es decir, las que parece que pueden utilizarse con todos los valores, y no a la inversa. Así:

a) Las construcciones *jw* tienen valor inicial frente a las construcciones *no-jw* (adverbiales en este caso) que se emplean como construcciones continuativas. Ahora bien, existen también ejemplos de series de oraciones introducidas por *jw* (con valor continuativo, por lo tanto) pero, excepto nuestros ejemplos, no existen construcciones *no-jw* con valor inicial independiente (21); p. ej.:

EJ. 4, Biogr. de Kay = Hatnub Gr. 24, 1.5 (22):



jw jrj.n.j m3ct , spd r wšm

jw nhm.n.j m3r m-^c wsr

jw snf.n.j h3rt jwtt jh.s

jw šd.n.j nmh jwtt jt.f

«Yo actué con justicia (y fui) más recto que una espiga»

«Yo salvé al pobre de la(s) mano(s) del rico»

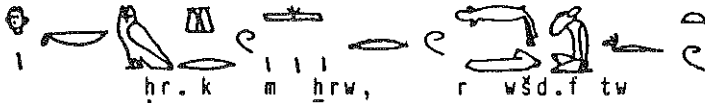
«Yo socorrí a la viuda sin esposo»

«Yo rescaté al huérfano sin padre»

(El período continuativo se prolonga aún con varias formas *jw sdm.n.f.* más)

b) Las construcciones *jw* tienen valor indicativo frente a construcciones *no-jw* subjuntivas. Pero también existen construcciones *jw* con valor subjuntivo. Ahora bien, excepto nuestros ejemplos, las construcciones *no-jw* nunca son indicativas (iniciales e independientes). Véase, p. ej.:

EJ. 5, Ptah.128:



«Que tu rostro esté bajo, hasta que se dirija a tí»

comparado con el frecuente encabezamiento epistolar:

EJ. 6, JEA. 54 (1968) lám. 7,1.2; sim.Lett.Dead I, 1:



«Que tu condición sea como vivir un millón de veces» (23).

c) ¿Qué decir de las subordinadas? Las construcciones *jw* tienen valor de oraciones independientes, mientras que las construcciones *no-jw* son expresión de una oración subordinada circunstancial. No obstante, conocidos son los casos en los que, por una razón u otra las construcciones *jw* funcionan como oraciones subordinadas (24). Ahora bien, salvo nuestros ejemplos, ninguna oración *no-jw* tiene el valor de oración independiente (25).

Todo parece indicar que nuestros ejemplos son excepcionales dentro de la oración de predicado adverbial. Sólo así puede entenderse el hecho de que no podamos explicarlos mediante una teoría general sobre la estructura de este tipo de oraciones y, a la inversa, que una teoría que parta de ellos (como la de Allen) deje por explicar lo que parecen ser casos normales de construcciones de predicado adverbial.

1.6.3. Pero aún hay más: dado que la hipótesis de Allen tiene unas implicaciones diacrónicas. En efecto, como hemos visto, Allen postula una evolución según la cual en un primer período no había, al parecer, ninguna necesidad inherente de usar *jw* al hacer aseveraciones referidas a una situación o tiempo específicos, puesto que las construcciones sin *jw* podían aparecer con el mismo valor en los mismos contextos. Posteriormente se pasaría a una etapa en la que la presencia de *jw* sería tan significativa ya como su ausencia (26). *Por ello resulta sorprendente que precisamente en egipcio antiguo no haya ejemplos de esta construcción SN + Pred. Adv. con valor indicativo inicial independiente* (27) y que los ejemplos reunidos de textos en egipcio medio correspondan fundamentalmente a diálogos (o narraciones dependientes de *dd*): la forma lingüística más evolucionada (28), de textos que, por lo demás presentan una lengua clásica poco dada a arcaísmos, ¡y uno de los cuales, (el papiro Westcar) marca ya una tendencia hacia el egipcio tardío!

1.7. En consecuencia, estos ejemplos son más excepcionales de los que podría parecer: no encajan —aunque hasta ahora se ha afirmado repetidamente lo contrario— dentro de la sintaxis general de la oración de predicado adverbial del egipcio clásico. Tampoco pueden describirse como un uso arcaico, como restos de una época en la que la presencia de *jw* no era necesaria. Son, por sí, excepciones aparentemente difíciles de explicar que ocurren en un contexto bien marcado, en un tipo de textos de gramática poco dada a las irregularidades, y sin aparente motivo o justificación (ni sintáctica, ni semántica).

Pero si en este sentido la tesis de Allen de postular una oposición *marcado / no-marcado* para la presencia de *jw* en estos ejemplos, no es posible —o al menos no es *probable*— y como el considerarlos defectuosos o dignos de enmienda debe ser siempre *el último recurso* —ya desesperado— del filólogo, resulta evidente que los hechos nos obligan a tomar la única salida posible: el reexamen cuidadoso de los ejemplos que se han anotado y de los contextos en los que aparecen, para comprobar si no es que nos han engañado las apariencias, por un análisis demasiado rápido y, en realidad, escondida bajo una forma ambigua tenemos otra construcción distinta de la que se plantea. Un análisis así ha demostrado ser completamente adecuado: los ejemplos en cuestión no son ejemplos de *construcción pseudoverbal sin jw*: mientras que en la inmensa mayoría de los casos tenemos la construcción denominada *Cleft Sentence de oración completa*, Camp. B1 104-5 es en realidad un *construcción continuativa* y no una *construcción inicial*... ¡a pesar de la apariencias!

SOLUCION DEL PROBLEMA

2. LA FOCALIZACION DE UNA ORACION COMPLETA

2.1. No entraremos aquí en la compleja terminología y aparato teórico que conllevan las cuestiones relacionadas con la operación (o *transformación*) denominada generalmente «*clefting*», pues no es el objeto de nuestro presente trabajo y además carecemos del espacio requerido para ello. Remitimos por eso al lector a estudios más específicos (29). Aquí nos bastará dar una simple ojeada general al asunto, antes de profundizar en la estructura oracional en la que se centra este estudio.

2.2. Se denomina *Cleft Sentence* («*phrase coupée*»; «*oración cortada*») a un conjunto de construcciones sintácticas común a las lenguas europeas, empleado para expresar un determinado tipo de relaciones de énfasis (30) conocido como *focalización*. Mediante ésta se enfatiza un elemento del enunciado relacionándolo con información que, se supone, el oyente ya conoce, bien del contexto previo o porque es evidente en la situación. En la focalización, pues, se trata de identificar algún constituyente, por lo que estas estructuras sintácticas son especialmente adecuadas para las *interrogativas parciales* (preguntas y respuestas *de especificación*) (31).

El término *Cleft Sentence* fue tomado por Polotsky de Jespersen y aplicado ahora a oraciones cortas del tipo $\pi\text{NOYTE } \pi\text{ETCWTM}$ «*es Dios quien oye*». Algunos autores (32) lo extienden a todas las construcciones del egipcio que pueden traducirse por oraciones focalizadas, mientras que otros (33) dudan de la corrección de aplicarlo en algunos casos (especialmente la llamada «*oración enfática*») (34).

En la *Cleft Sentence* el elemento enfatizado (*foco*) presenta segmentación del resto de la oración (*tema*) que aparece nominalizado de un modo u otro, generalmente mediante *relativización*. El *nexo* entre ambos aparece como verbo copulativo («*ser*») presentándose además un adicional proceso de inversión del orden normal de las palabras: el *foco*, predicado de la oración focalizada, precede como elemento enfatizado al *tema*: nominalización oracional que actúa de sujeto (en algunas lenguas como el inglés o el francés aparece también un sujeto pronominal catafórico formal, para el que el *tema* es apositivo: «*It is... who / Which / that...*»; «*C'est... qui / que...*») (35). Los elementos que pueden focalizarse con una *Cleft Sentence* en nuestras lenguas europeas son sintagmas nominales, sintagmas preposicionales, algunos adverbios simples y toda una oración.

2.3. El egipcio, sin embargo, no presenta tanta uniformidad estructural y existen tres construcciones relativamente distintas que equivalen a la *Cleft Sentence*:

Para el Sintagma Nominal como sujeto determinado (36), la focalización se realiza mediante la partícula *jn*, que se antepone al nombre enfatizado (con sujeto pronominal se emplean los pronombres independientes). El verbo aparece como *participio activo (imperfectivo)* para el presente y el pretérito imperfecto; *perfectivo* para el pretérito perfecto, el indefinido y el pluscuamperfecto) o bien como *sdm.f. prospectiva* (para el futuro):

EJ.7, P. Westcar IX 6-8:

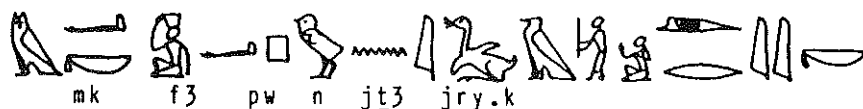


ḏḏ.jn ḥm.f: jn m jrf jnj.f n.j sy
 ḏḏ.jn ḏdj: jn smsw n p3 ḥrdw 3
 nty m ḥt n Rd-ḏdt jnj.f n.k sy.

«Dijo su Majestad: ¿Quién (es el que) me lo traerá?
 Dijo Dyedi: (Es) el mayor de los 3 niños que están en el
 vientre de Red-Dyedet (quien) te lo traerá»

Para el Sintagma Nominal como sujeto indeterminado o como objeto (37) se recurre a construcciones basadas en el esquema de la oración de predicado nominal con *pw*. El verbo aparece también nominalizado:

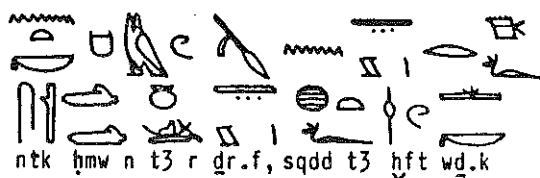
EJ. 8, Camp. B1, 235-6:



«Mira, es el mantenimiento del ladrón lo que ha sido hecho por ti»

Para los Sintagmas Preposicionales o adverbios en general (38) incluyendo formas adverbiales del verbo, se recurre a las construcciones denominadas de manera demasiado general «Oraciones enfáticas» y cuya naturaleza aún no ha sido aclarada de modo definitivo (39). El verbo aparece igualmente nominalizado (pero ahora por las llamadas *formas nominales o enfáticas*, que históricamente parecen originadas de formas relativas) y no se produce la inversión enfaticadora propia de las dos construcciones anteriores: el orden es aquí *sujeto-predicado*, con lo que el foco se sitúa detrás:

EJ. 9, Camp. B1, 267-8:



«Tú eres también el timón de todo el país
es según tu mandato que el país navega»

2.4. *La focalización de una oración completa* (40). Del mismo modo que se focaliza un elemento oracional, puede también focalizarse toda una oración. Esto da como resultado una estructura que ajusta el énfasis sobre el mismo suceso descrito por el verbo y sus complementos. Este tipo de construcción puede presentar algunas variaciones en su *estructura superficial*: en su forma más extensa tendríamos una construcción como «*lo que sucede/pasa (o sim.) es que + OR*» donde el verbo de la oración queda *segmentado* en «*sucede/pasa + forma nominal*». Pero son igualmente ejemplos de esta estructura las formas: «*sucede/pasa/resulta/es/he aquí que + OR*», o simplemente «*que + OR*» (inglés «*It's that...*»; francés «*C'est que...*»).

2.5. Para expresar la *focalización* de toda una oración entera tenemos en egipcio clásico las siguientes posibilidades sintácticas:

2.5.1. *Nominalizar la oración* para hacerla depender toda ella como predicado nominal de *pw* «es» («*It's*»; «*C'est*»). Esta nominalización se realiza con los mismos recursos lingüísticos que en otros contextos:

2.5.1a. *Mediante la partícula nominalizadora ntt*. En este caso, *pw* tiende a situarse por motivos de acentuación inmediatamente tras *ntt* con lo que ésta se reduce por fonética sintáctica a *nt*:

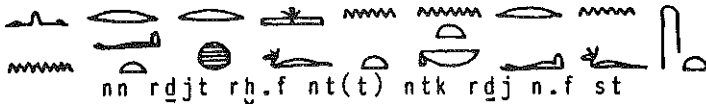
EJ. 10, Pap. E. Smith I, 7:



«Es que sus venas (del corazón) están en la parte posterior
de la cabeza y en el lugar del corazón».

Esta reducción de *ntt* a *nt* por motivos combinatorios (es decir, de fonética sintáctica) aparece igualmente en otros contextos, cf. p. ej.:

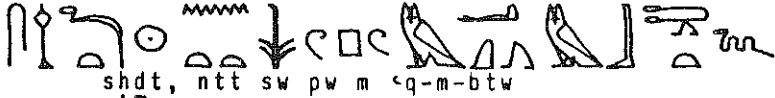
EJ. 11, Camp. Bl, 83-4:



nn rdjt rh.f nt(t) ntk rdj n.f st
«Sin dejar que sepa que eres tú el que se lo ha dado»

Y, como era de esperar, cuando algún elemento separa *nt* de *pw* la partícula nominalizadora recobra su forma normal:

EJ. 12, Pap. E. Smith IV, 4:



shdt, ntt sw pw m 'q-m-btw
«Empalideciendo, es (significa) que es (un caso de) 'q-m-btw (41)»

2.5.1b. *Mediante las formas nominales del verbo (formas imperfectivas o enfáticas) i. e. construcción s_{dm}.f pw (42).*

EJ. 13, Pap. Ebers 102, 15:



j_r j_b.f m_h, m_hh j_b.f pw
«En cuanto a (la frase) “su corazón esta inundado”
es (significa) que su corazón es descuidado» (42 + 1)

Que se trata de formas verbales nominales (y, por tanto, de la nominalización de toda la oración —fuera de *pw*— como en el apartado anterior) viene demostrado no sólo por la forma de los verbos mutables —como en el ejemplo— sino también por la correspondiente forma negativa con *tm*, la negación habitual de las formas nominales:

EJ. 14, Pap. E. Smith IV, 2-3:



j_r r.f m_r ... t_m.f w_n r.f p_w m_dw.f
«En cuanto a (la frase) “su boca está atada”... es (significa) que no abre su boca, de modo que pueda hablar»

Así como por las correspondientes formas con predicado adverbial que presentan, como era de esperar, la *transformación j_w ⇒ w_{nn}* (42 + 2)

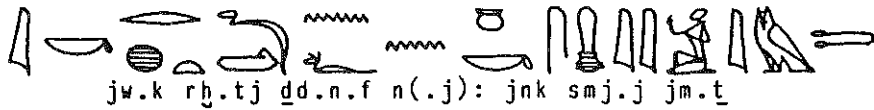
EJ. 15, Urk. V 53, 1-2:



w_{nn} šw p_w h_r j_rt j_mt-pr n G_b
«Es (significa) que Shu está haciendo un testamento para Geb»

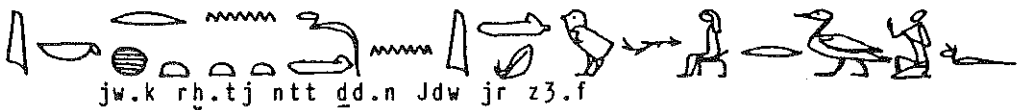
Obsérvese que la alternancia entre formas verbales nominalizadas (la *sdm.f imperfectiva* de Gardiner; las formas «enfáticas» de Polotsky) —fenómeno de *nominalización morfológica*— y oraciones substantivadas mediante la partícula *ntt* —*nominalización sintáctica*— no es exclusiva de aquí. La misma alternancia se produce en otros contextos nominales como, por ejemplo, tras preposiciones (43) o en oraciones completivas; para lo que los siguientes ejemplos, si bien escritos en egipcio antiguo, son absolutamente significativos:

EJ. 16, JEA. 20 (1934) 158,11. 17-8:



«Tú sabes que él me ha dicho: “soy yo quien me quejaré contra ti”»

EJ. 17, JEA 16 (1930) 19, I.1:



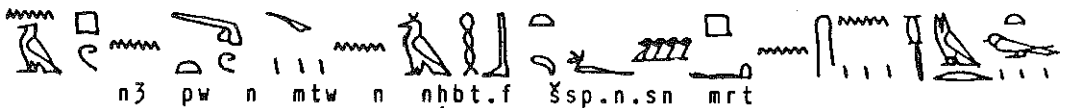
«Tú sabes que Idu ha dicho de su hijo»...

En consecuencia, podemos considerar las dos construcciones recién estudiadas en los Puntos 2.5.1a. y 2.5.1b. como simples variantes de la misma estructura sintáctica profunda.

2.5.2. *Enfatizar el sujeto de la oración*, que es entonces al que se hace depender realmente de *pw*, mientras que el resto del enunciado aparece como una simple complementación adverbial de dicho elemento.

EJ. 18, Pap. Ebers 103, 9:

«Si tiene un dolor en el cuello... tú dirás al respecto:



Es que las venas de su cuello han cogido una enfermedad» (44)

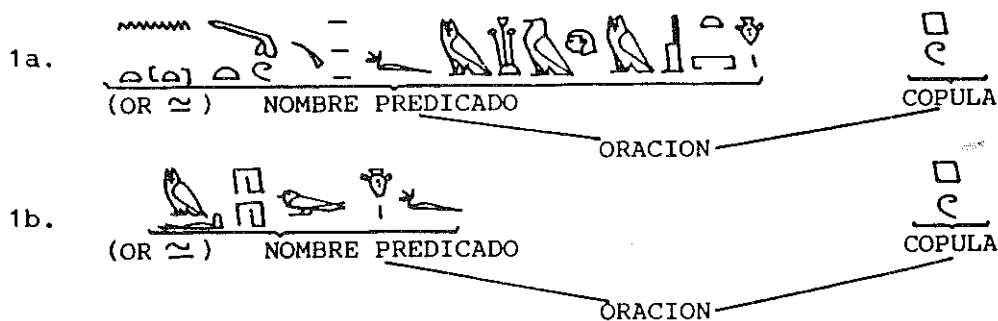
Con la primera persona se emplea el pronombre personal independiente *jnk* (45):

EJ. 19, Urk. IV, 364, 16:

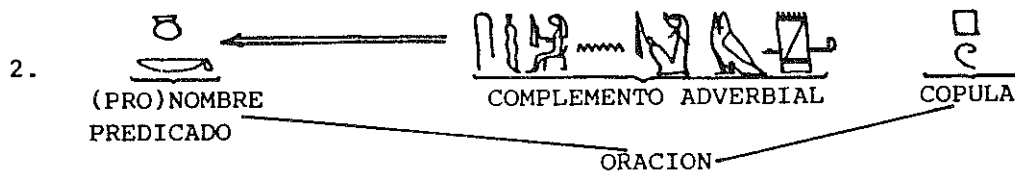


«He aquí que me he establecido en (mi) palacio»

2.6. *Diferencias estructurales entre ambas construcciones.* Básicamente, ambos tipos de oraciones son desarrollo de la estructura de predicado nominal (46) que podemos representar como *SN pw* (*Sintagma Nominal + pw*) y que, como veremos más adelante, es el resultado del funcionamiento de la regla de supresión del sujeto sobre la estructura extensa de la oración de predicado nominal *SN (pred.)pw SN(suj.)* Sin embargo, presentan una estructura interna y relación entre los elementos muy diferentes: en el primer caso (*nominalizaciones*) toda la oración substantivada ocupa la posición del sintagma nominal predicado en el esquema *SN pw* (esto es, *OR pw*) mientras que, por el contrario, en el segundo es sólo el sujeto de la que sería la oración subordinada el que ocupa la posición del predicado nominal, mientras que el resto de la oración aparece como un complemento adverbial referido a dicho nombre (o pronombre *jnk*) con la estructura *SN pw Det. Adverb* (47). Si lo representáramos gráficamente con ejemplos concretos:



Con el segundo tipo de oración:



A la vista de los presentes esquemas es evidente que no podemos admitir hoy la explicación de Gardiner cuando afirma (48): «En estos ejemplos —referidos a la construcción *SN pw Det. Adv. - pw* es sujeto y las palabras restantes constituyen una cláusula nominal que sirve de predicado». Sin duda que esto es cierto en la traducción, pero no en la forma sintáctica que presenta la oración egipcia: el resto de las palabras no constituye ninguna cláusula nominal —como en los ejemplos de las construcciones 1a. y 1b.— El predicado es *stricto sensu* sólo la palabra (SN o pronombre *jnk*) que, enfatizado, aparece encabezando la oración, mientras que el resto sirve de calificativo adverbial a dicho nombre (aun cuando aquí, obviamente, el resto de la expresión no es tan superflua en el contexto como esta estructura sintáctica podría hacer creer).

2.7. ¿Qué diferencia establecen ambas construcciones? Algún autor ha intentado explicar este doblete sintáctico por razones estructurales: las oraciones que sin focalizar empezaran con *jw* cambiarían éste en *nt* (49). Pero resulta evidente que el uso de una u otra estructura no puede justificarse de este modo: si bien es cierto que

nt(t) mtw.f m h3... es una nominalización de **jw mtw.f m h3...*
y ntt sw m 'q-m-btw... es una nominalización de **jw.f m 'q-m-btw...*

también lo es que a oraciones como

jnk pw snḏm.n.j... o como *n3 pw n mtw n nhbt.f ṣsp.n.sn...*

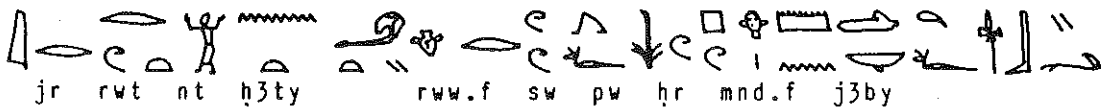
les corresponden construcciones no focalizadas

**jw snḏm.n.j...* o **jw ṣsp.n n3 n mtw n nhbt.f...*

En un trabajo más reciente (50) el mismo autor considera ahora una restricción en cuanto al sujeto para las construcciones *SN pw Det. Adv.*: éste debe ser un nombre propio o pronombre independiente. Pero tampoco en este caso parece esto corresponderse con la realidad, pues tenemos una buena cantidad de ejemplos con nombres comunes, determinados e indeterminados, como sujeto y que apenas admiten otra traducción que como oraciones focalizadas (51).

Ahora bien, si entre estas construcciones no existe diferencia en origen (es decir, no proceden de construcciones no focalizadas diferentes), tampoco parecen tener en realidad ninguna diferencia de uso (52). Que esto es así queda demostrado por el hecho de que las dos posibilidades aparecen en contextos similares sin un aparente cambio de significado:

EJ. 20-a, Pap. Ebers 101, 12:



«En cuanto a (la expresión) “palpitación del corazón”, es (significa) que él palpita en su costado izquierdo»

EJ. 20-b, Pap. Ebers 101, 21:



«En cuanto a (la expresión) “expansión del corazón”, es (significa) que el calor se ha extendido sobre su corazón»

En consecuencia, parece que entre las distintas construcciones hemos de buscar diferencias estilísticas: la forma con nominalización aparece como la principal en las glosas de los papiros médicos y religiosos, textos de un estilo más arcaizante y formalista; por el contrario, la forma *SN pw Det. Adv.* es la preferida del lenguaje coloquial, más vivo y expresivo; la que más aparece en las *Stories* y especialmente en estilo directo. En este punto, resulta significativo observar que una situación similar se produce en castellano con unos valores estilísticos también semejantes. Véanse los siguientes ejemplos:

- ¿Qué ha pasado?
- Es que un camión ha tenido un accidente

frente a:

- ¿Qué ha pasado?
- Es un camión, que ha tenido un accidente

donde, en el segundo ejemplo, resulta difícil decidirse por un «que» conjunción *completiva* o un «que» *relativo*. En el segundo caso tendríamos *exactamente* la misma construcción que en egipcio.

2.8. Valor y contextos sintácticos propios de la Cleft Sentence de oración.

«La prueba indica que el requerimiento de que las oraciones interrogativas con predicados verbales estén focalizados, bien por el uso de los tiempos segundos (formas «enfáticas»), o por oraciones equivalentes... es un requerimiento que es tajante y que no admite excepciones. Por lo que hemos visto hasta ahora del funcionamiento de este proceso esto no debe sorprender. Hemos visto que la focalización sirve para cuestionar presunciones existentes sobre la identidad referencial del miembro de la oración que está focalizado. Es perfectamente consistente que las preguntas abiertas sobre la identidad de un constituyente deban tener la misma forma. Una importante conclusión se impone a sí misma con ello: *el miembro focalizado de cualquier Cleft Sentence está cuestionado*» (53).

2.8.1. Toda focalización es, ante todo, una respuesta a una pregunta explícita o implícita. La estructura de focalización de una oración completa responde básicamente a la pregunta «¿Qué (es lo que) pasa / ha pasado?» o a otra similar que el hablante ha considerado con el mismo valor. Por ello el contexto por excelencia de este tipo de oraciones es el diálogo, como respuesta a una pregunta. De ello tenemos buenos ejemplos en las *Stories*:

EJ. 21, Náufr. 83-91



ḥ^c.n dd.n.f n.j:
 n-m jn tw (sp 2) nds
 n-m jn tw r jw pn n w3d-wr
 nty gs(wy).fy m nwy
 ḥ^c.n wšb.n.j n.f st, wy.j ḥ3m
 m-b3h.f, dd.j n.f:
 jnk pw h3.kw r bj3 m wpwt
 jty...

El me dijo:

«¿Quién (es el que) te ha traído(bis), pequeño?
 ¿Quién (es el que) te ha traído a esta isla
 del mar cuyos dos lados están en el agua?»

(Y) yo le respondí con mis brazos extendidos ante él, diciéndole:

«(Pues) resulta que yo había descendido a la región de
 las minas en una expedición del soberano...»

EJ. 22, P. Westcar VI 4-6:



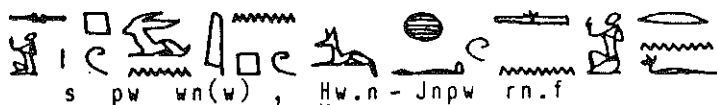
chc.n dd.n.j n.s: tm.t hn hr-m
 'hc.n dd.n.s n.j: nh3w pw n mf3kt
 m3.t hr(w) hr mw

«Yo le dije: «¿Por qué no remas?»
 (Y) ella me dijo: «Es que un pendiente de
 turquesa nueva ha caído al agua»

Como se ve en los ejemplos presentados, la focalización de la oración entera puede aparecer en respuestas a preguntas que no son explícitamente «¿Qué (es lo que) pasa / ha pasado?», pero sí lo son de manera implícita. En el primer caso: «¿Quién te ha traído / qué ha pasado que te han traído?». En la segunda: «¿Por qué no remas / qué pasa que no remas?»

2.8.2. En cualquier caso, resulta evidente que la pregunta está implícita en el inicio de cualquier narración, como es el caso del comienzo del «Cuento del campesino elocuente»:

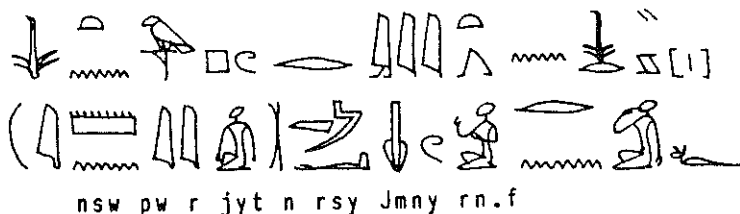
EJ. 23, Camp. R 1:



«(Pues resulta) que había un hombre llamado Jun-Yenpu»

Del mismo modo dentro de una historia, cuando hay un corte brusco en la narración como si de hecho recomenzara el relato. En este caso la traducción incluirá este matiz adversativo. Esto sucede en «La profecía de Neferti» donde, tras profetizar las futuras calamidades del 1.º Período Intermedio, el sabio Neferti da un giro a su historia:

EJ. 24, P. PET. 1116 B, 57-8:

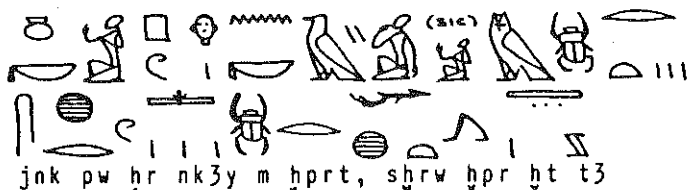


«(Pero) he aquí / resulta que vendrá un rey
 perteneciente al Sur, llamado Ameny...»

(cf. para ello el libro de W. HELCK *Die Prophezeiung des Nfr. tj*, XIII a)

Igualmente en «*Las quejas de Ja'-Joper-Re'-soneb*» (= Adm. 95-112), después de una larga (y bastante pedante) introducción en la que el autor expresa su deseo de escribir una obra absolutamente original y personal; en realidad, el ejemplo sirve de punto de arranque real a la obra:

EJ. 25, BM 5645 rto. 10:



«He aquí que estoy meditando sobre lo sucedido, las cosas que han pasado a lo largo del país...»

En definitiva, este es el sentido de los *colofones* de las obras literarias:

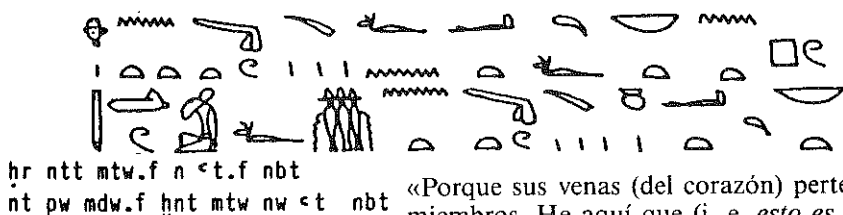
EJ. 26, Sin. B 311:



«(Pues) he aquí que (la historia) llega (desde) su comienzo a su final (i. e. se termina) (tal) como se encontró en un escrito»

2.8.3. Esta naturaleza específica de la focalización de una oración completa la hace particularmente adecuada a pasajes explicativos, donde igualmente se entiende de forma implícita la pregunta «¿*Qué es / qué pasa?*». Este uso es relativamente frecuente en los textos médicos y religiosos.

EJ. 27, Pap. Ebers 99, 4-5:



«Porque sus venas (del corazón) pertenecen a todos sus miembros. He aquí que (i. e. *esto es por lo que*) él habla desde las venas de todos los miembros»

Igualmente:

EJ. 28, ZÄS, 57 5*

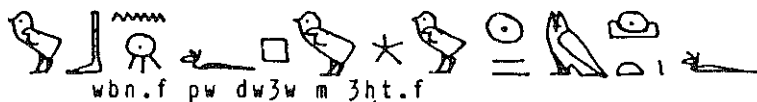


«He aquí que (*es así como*) se creó el sacerdocio *hnnk* de Heliópolis».

2.8.4. En fin, la pregunta «¿*Qué es / qué pasa?*» (o incluso «¿*qué significa?*») está implícita también en las *glosas* de los textos médicos y religiosos: el último de los contextos donde es frecuente esta construcción.

EJ. 29, Urk. V 6, 8:

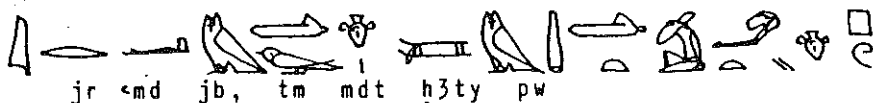
«Yo soy Re en sus primeras apariciones»



«Es (*significa*) que él se eleva por las mañanas en su horizonte...»

En los textos médicos la interrogación explícita no es necesaria: *la topicalización con jr* desempeña una función similar:

EJ. 30, Pap. Ebers 100, 14:



«En cuanto a (la expresión) “colapso del corazón” es (*significa*) que el corazón no habla (*late*)»

Entiéndase: «¿*Qué es / significa* (la expresión) “colapso del corazón”? Es (*significa*) que el corazón no habla (*late*)».

NOTAS

- (1) La función sintáctica de *jw* fue definida por Polotsky: «to enable the circumstantial verb-forms to serve as indicative-predicative forms (at least at the beginning of direct speech)» (M. GILULA «review of SATZINGER *Die negativen Konstruktionen*» JEA 56 (1970) p. 207). El significado y estructura de la oración *jw* ya Gardiner lo definió así: «... *jw* as thus employed, should be regarded as an impersonal statement «it is», i. e. «the situation is», the following *sdm.f*, *sdm.n.f* or passive *sdm.f* form being a virtual adverb clause serving as predicate of *jw*» (Egyptian grammar —desde ahora abreviado GEG— § 461). Esto es aceptado por Polotsky, Junge y en general: «und Polotsky (*Egyptian Tenses*, § 41) hat dies bestätigt und weiter gezeigt, dass sie nicht nur «virtual», sondern in der Tat die Formen der Adverbialphrase sind» (JUNGE *Syntax der mittelägyptischen Literatursprache*, Mainz 1978, 7.1.2.). Finalmente, la función semántica de *jw* ha sido definida del mismo modo por varios autores: siguiendo a Gunn, Polotsky ha llamado la atención sobre el hecho de que «*Jw* has the affect of relating the statement to the sphere of interest and to the time of the speaker» (J. P. ALLEN «Tense in Classical Egyptian» *Yale Egyptological Studies* vol. 1 New Haven 1986, p. 4), partiendo de esta definición Allen logra dar precisamente con la definición semántica contrapartida de la definición sintáctica estudiada antes: «*Jw* serves first of all (and probably originally) to specify a taxical or nontemporal form or construction in terms of absolute tense—in other words, to characterize a verb-forms or construction with respect to the moment of speaking. This accounts for the prevalence of *jw* constructions in direct address (“Rede”) and their rarity in straightforward third-person narrative (“Erzählung”)) (ALLEN «Tense» p. 8; véase §§ 1.5.; 6.5. *infra*). Al final del presente trabajo intentaremos unificar todos estos criterios (distintos por el punto de vista desde el que se dictan, no por la realidad estudiada). Obsérvese que todas estas definiciones y explicaciones han sido planteadas refiriéndose a las construcciones de predicado verbal; no obstante *todas ellas* son aplicables por igual a las oraciones de predicado adverbial o pseudoverbal, como veremos al final de nuestro estudio.
- (2) Así p. ej. cf. E. EDEL *Altägyptische Grammatik* Roma 1955-64 —desde ahora abreviado EAG— § 915, donde se indica que los valores normales de la oración de predicado adverbial sin *jw* son los de oraciones desiderativas (subjuntivo) y de circunstancia concomitante. Más aún, los dos ejemplos raros (*nicht allzu häufig*) de esta estructura que interpreta como indicativos independientes (*Ausage*) son en todo caso excepciones sólo aparentemente: HASS. Giza II 194 3db r nn nj hrww exige necesariamente la presencia de *pw* tras 3db: «Ein Monat ist es...» (o también «it is now one full month») cf. D. P. SILVERMAN *Interrogative Constructions... in Old and Middle Egyptian*, Malibu 1980, pág. 50) —para la desaparición de *pw* en algunas construcciones cf. §§ 3.4. y ss. *infra*—. El otro ejemplo *Ti* 80 {3w h3.k whmw «der Wind ist hinter dir, oh Befehlsübermittler» es mucho mejor una oración desiderativa (subjuntiva) y por lo tanto, regular. En cuanto al valor continuativo de las construcciones sin *jw* cf. p. ej. D. P. SILVERMAN «Determinin Initiality of Clauses in Middle Egyptian», YES 1, New Haven 1986, p. 35. Sobre la oposición *predicativo/enfático* hay buenos ejemplos en ALLEN «Tense» p. 2. Dado que las construcciones subjuntivas de predicado adverbial van en realidad encabezadas normalmente por *wn* (el subjuntivo del verbo *wnn* cf. p. ej. GEG § 118) en paralelo con un tiempo verbal específico denominado *subjuntivo* precisamente por ALLEN (*The Inflection of the Verb in the Pyramid Texts*, Malibu 1984, § 324 y *passim*) y dado que, como veremos, no parece haber correspondencia entre las llamadas construcciones «enfáticas» y las construcciones de predicado adverbial y pseudoverbal sin introducción (véase ap. 6, *infra* contra JUNGE *Syntax* cap. 7), parece que la oposición *jw/no-jw* tiene esencialmente el valor *forma independiente / forma adverbial-continuativa*, tanto en el caso de predicados adverbiales y pseudoverbales como verbales. En cualquier caso a partir de ahora centraremos nuestra discusión en los ejemplos no verbales.
- (3) Descrito de manera exhaustiva en el trabajo de D. P. Silverman *interrogative Constructions with Jn and Jn-jw in Old and Middle Egyptian*, Malibu 1980.
- (4) Las interrogativas *totales* son aquellas en las que la interrogación afecta al conjunto de la oración, y pueden contestarse con *si/no*. (Llamadas por Gardiner *preguntas de corroboración*; sus *preguntas de especificación* reciben también el nombre de interrogativas *parciales*; cf. GEG § 490 s).
- (5) SILVERMAN *interrogative* p. 49: *It would be unlikely for a construction that is used mainly as a wish or concomitant circumstance to be turned into a question. In addition, our evidence thus far has indicated a preference for a clearly independent construction to serve as the underlying statement after jw*. La razón estaría en la «estructura profunda» (para usar un término de la gramática generativo-transformacional) de las oraciones no-indicativas: una oración como «*sé feliz*» (p. ej.) debe analizarse como *yo deseo + (tú ser feliz) (modus/dictum)*. La interrogación nunca puede recaer sobre la oración semántica subordinada (*dictum*).
- (6) SILVERMAN *interrogative* p. 55. La cita completa dice: «In almost all questions introduced by *jn* in this section we have seen that *jw* introduces the subjects of adverbial predicates. Despite the occasional omission of *jw* in some statements in texts of the Middle Kingdom, where an unintroduced nominal subject can stand before an adverbial predicate, it is apparent that in questions it was preferable to utilize *jw* before both the pronominal and nominal subject». el único contraejemplo —el que impide que Silverman hable de *todas las preguntas*— es Ptah. 527, que casi con seguridad no es una interrogación sino un ejemplo de la «aseveración *participial*» (GEG §§ 227, 3; 373). Para esta y otras interpretaciones del pasaje vid. SILVERMAN op. cit. n. 312.

- (7) SILVERMAN Interrogative p. 34. La cita dice: «*With pseudo-verbal predicates there is a general uniformity among the examples in that *jn* is almost always followed by *iw* + subject + predicate (either adverbial or pseudo-verbal), a construction which, as indicate above, is most commonly used for an independent statement*». De nuevo aquí el «casi» depende de un sólo ejemplo CT V 102 e-f que los sarcófagos de Saqqara (Sq 2 Sq/ Sq 1C / Sq 7 Sq) presentan como *jn mh.tj/jn 'pr. tj* (por el *jn kw.k mh.tj/jn iw.k 'pr.tj* de todos los demás sarcófagos). Pero como por lo demás estos textos septentrionales utilizan un tipo de lengua intencionadamente pseudo-arcaica «*probably should not be taken too seriously*» (SILVERMAN op. cit. pp. 37-8).
- (8) GEG § 322
- (9) F. JUNGE en su Syntax cap. 7 ha intentado explicar la diferencia en cuanto a la estructura sintáctica interna de las construcciones independientes con y sin *iw*; si bien no menciona ninguno de nuestros ejemplos iniciales (¡si continuativos!). Esta teoría es susceptible de reconsideración en varios de sus puntos fundamentales. Para el análisis de la misma así como una crítica de los principios en los que se apoya, véase p. 6, *infra* al final del artículo.
- (10) J. P. ALLEN «Tense in Classical Egyptian» *Yale Egyptological Studies* 1, New Haven 1986 pp. 1-21.
- (11) ALLEN op. cit. pp. 3-4.
- (12) ALLEN op. cit. p. 19 (nota 17). Las preguntas de Allen continúan: «*How does a mark of syntactic independence come to have to opposite value in Late Egyptian? Why is *iw* found mostly or even exclusively in first-person direct discourse?*». Y acaba: «*These are questions which purely syntactic analysis has not yet completely answered*». Como se ve, el trabajo de Allen abarca muchos más aspectos de los propiamente tratados aquí. Nosotros solamente nos centraremos en su aplicabilidad o no en los casos estudiados en este artículo: las formas iniciales de la oración de predicado adverbial (y pseudoverbal) con y sin *iw*.
- (13) GEG § 461, citado *supra* nota (1).
- (14) GEG *ibid.*
- (15) ALLEN «Tense» p. 10. Para los conceptos «*marcado / no-marcado*» que desempeñan un importante papel en la discusión siguiente, cf. p. ej. J. DUBOIS et al. *Diccionario de lingüística*, Madrid 1979 s. v. *marca*, o JOHN LYONS *Nuevos horizontes de la lingüística*, Madrid 1975 p. 19. Se denomina *marca* a un rasgo cuya existencia o no existencia crea una relación de oposición entre dos unidades lingüísticas. La unidad que presenta la *marca* se denomina *marcada* o *positiva* mientras que la que carece de ella es *no marcada* o *negativa*. Lo importante de este tipo de oposiciones es que en determinados contextos quedan *neutralizadas*, usándose la forma *no marcada* con valor neutro. La forma *no marcada* tiene, pues, una distribución más amplia que la forma *marcada*. Esta estructura oposicional es operativa ciertamente en determinados niveles lingüísticos. Así el género femenino está en castellano lingüísticamente *marcado* frente al masculino, que es *no marcado*. Por ello un plural «*las niñas*» implica exclusivamente referentes femeninos, mientras que una forma «*los niños*» puede implicar referentes exclusivamente masculinos, masculinos y femeninos e incluso exclusivamente femeninos. Como se verá más adelante, dudamos mucho que los valores de *iw* en egipcio puedan explicarse de ese modo.
- (16) ALLEN op. cit. pp. 10-11.
- (17) ALLEN op. cit. p. 16.
- (18) cf. p. ej. G. LEFEBVRE *Grammaire de l'Égyptien classique* —desde ahora abreviado LGE— §§ 601; 638; 655.
- (19) Valores sintácticos: *predicativo / enfático; indicativo / subjuntivo; inicial / continuativo; independiente* o *principal / subordinado adverbial*; valores semánticos: para caracterizar una construcción en términos de *tiempo absoluto* i. e. con respecto al momento del habla; si se prefiere, *marca de tiempo absoluto / tiempo relativo* o *taxis*.
- (20) Lo mismo que ha sucedido con otra terminología procedente del estudio de la fonología, los términos *marcado / no marcado* han tenido cierto éxito al aplicarse a otros niveles de análisis distintos, éxito seguido en ocasiones de cierta ligereza a la hora de su empleo. Pensamos que no conviene abusar de esta terminología en un análisis lingüístico.
- (21) En egipcio clásico. Si nos centramos en la oración de predicado adverbial y pseudoverbal, la afirmación es válida también para el egipcio antiguo (vid. *infra* § 1.6.3.) Con la *sdm.n.f* aunque Allen cree distinguir usos independientes para los verbos transitivos en los Textos de las Pirámides (*Inflection* § 432), estos ya no son mencionados con referencia a otros textos del egipcio antiguo (cf. p. ej. E. DORET *The Narrative Verbal System of Old and Middle Egyptian*, Genève 1986, cap. III); la *sdm.f* sí existió como forma independiente en egipcio antiguo (p. ej. DORET *Narrative* pp. 21 ss.) pero como forma verbal morfológica y semánticamente muy distinta de *iw* (*SN*) *sdm.f* Cf. *infra* nota 27.
- (22) Para esta construcción, v. DORET *Narrative* ej. 230. Existen igualmente ejemplos *secuenciales* (es decir, en los que una acción sucede tras otra. La secuencialidad es el valor principal de los tiempos continuativos). DORET op. cit. pp. 130 ss., esp. nota 1544.

- (23) En realidad, el uso estilístico del indicativo por el subjuntivo hace el deseo menos irreal. Como este mismo efecto se mantiene en nuestras lenguas modernas una traducción como la propuesta por el editor del texto: «*your condition is like living a million times*» no puede descartarse aún cuando el contexto —seguido por varios subjuntivos de diversos verbos— sea claramente optativo-yusivo.
- (24) No incluimos ni comentamos ejemplos de subordinadas circunstanciales introducidas por *jw*: este es un hecho lo suficientemente conocido y comentado (p. ej. en el mismo trabajo de Allen) como para no necesitar demostración (cf. GEG § 117).
- (25) No incluimos en nuestra exposición la oración «enfática», cf. *infra* § 6.4. En consecuencia, la situación es justamente la contraria de la que supone Allen: si describiéramos la relación que existe entre las oraciones con y sin *jw* como una relación de *marcado* frente a *no-marcado*, no serían las construcciones sin *jw* el término no marcado. Antes al contrario, son las construcciones con *jw* las que (si exceptuamos nuestros ejemplos) parecen tener una distribución más general y las que, por consiguiente, cabría definir como *términos no marcados* (distribucionalmente) dentro de la oposición, más que la relación inversa. Pero puesto que formalmente el término marcado sería el que presenta *jw*, simplemente no utilizaremos esta terminología aquí. Preferimos hablar de «*forma básica de la oración de predicado adverbial*» (puesto que en una lengua, no lo olvidemos, las oraciones iniciales, independientes e indicativas representan la *forma oracional básica*), y explicar los distintos usos *no-jw* particularmente: p. ej. el uso adverbial sin *jw* es equivalente al de *sdm.f / sdm.n.f.*; el subjuntivo *no-jw* se relaciona con la aparición o no de la forma *wn* y no directamente con *jw*, etc.
- (26) vid. *supra* § 1.5.
- (27) La *Altägyptische Grammatik* de E. Edel, que continúa siendo la fuente imprescindible para referirnos a la gramática del egipcio antiguo, parece confirmar este punto: cuando el sujeto es un nombre, Edel ha mostrado que sólo en *deseos y expresiones de circunstancias concomitantes* (i. e. cláusulas virtuales de tiempo) es común que un *Sujeto + Pred. Adv.* aparezca sin ninguna partícula introductoria (*y*, en realidad, los dos únicos ejemplos que menciona de lo contrario son sólo aparentes, cf. *supra* nota 2). Con la construcción pseudoverbal (§ 927) *hr + inf.* como predicado aparece con un sujeto no introducido sólo cuando se usa tras *nty* en una oración relativa y, por lo tanto, en posición no inicial. Cuando el predicado es *r + inf.* (§ 935) sólo puede mostrar un caso en el que no se emplee *jw* en posición inicial; este ejemplo (Edicto de Neferkauhor, Coptus L = Urk. I 296,7) ha sido sin embargo revisado por GOEDICKE *Königliche Dokumente* Wiesbaden 1967, pp. 165, que ha demostrado que se trata en realidad de una construcción final. Con el pseudoparticipio (§ 906aa) la construcción pseudoverbal sin introducción se usa en la aseveración muy rara vez (*sehr selten*) y menciona tres ejemplos lamentablemente descontextualizados. No obstante, ERMAN *Reden* p. 39 (*Kairo* 1697) y p. 18 pueden interpretarse bien como adjetivos o como ejemplos de la construcción *SN (pw) DAdv.* (de la que hablaremos en el desarrollo del presente trabajo, *infra* esp. ap. 3). Lo normal es que esta construcción tenga un valor *desiderativo (subjuntivo)* (§ 906 bb; cf. también DORET Narrative p. 36: «*NOUN + STATIVE: when not preceded by jw, this construction has a circumstantial meaning*»).

Tampoco parece haber esta alternancia con formas verbales. Una *sdm.n.f* inicial independiente sólo puede plantearse de forma hipotética para los Textos de las Pirámides donde, no obstante, «*It is difficult to demonstrate conclusively that a given bare initial transitive sdm.n.f is not "emphatic", since most examples occur with adverbial adjuncts and can therefore be interpreted... as nominal subjects in the "emphatic" sentence*» (ALLEN Inflection § 432 B). En todos los demás textos de egipcio antiguo, como en egipcio medio, la oposición *jw sdm.n.f / sdm.n.f* parece bien establecida. Con respecto a la *sdm.f* (si prescindimos también de los TP, cf. ALLEN Inflection § 296 B; EAG § 885), la forma independiente es absolutamente distinta de *jw sdm.f* tanto formalmente (p. ej. 2ae gem. *m3.f / jw m33.f*; anom. *rdj.f / jw dj.f*); como significativamente, por cuanto que mientras *jw sdm.f* es una construcción básicamente imperfectiva (GEG § 462) la llamada *sdm.f* independiente «*presents the action as being achieved, and thus belongs to the category of aspects called "perfective"*» (DORET Narrative P. 24). En consecuencia, no se trata de la misma construcción con y sin *jw*, sino de dos construcciones verbales diferentes. Dado el carácter especial de los Textos de las Pirámides (que, por ejemplo, tampoco presentan ejemplos de la construcción pseudoverbal: ALLEN Inflection p. XV) su testimonio no impide que podamos afirmar de manera general para el egipcio antiguo la no existencia de construcciones *no jw* en los mismos contextos y con el mismo valor que construcciones *jw*.

- (28) Frente al lenguaje de textos religiosos e inscripciones monumentales, que tienden, por el contrario, al conservadurismo (¡incluso arcaísmo!) lingüístico. Junto con los diálogos —en cuanto que intenten reflejar un habla cotidiana— son las cartas y otros documentos de la vida diaria los que muestran una evolución lingüística mayor (cf. p. ej. J. B. CALLENDER *Middle Egyptian*, Malibu 1975, p. 1).
- (29) Últimamente, p. ej. J. B. CALLENDER *Studies in the Nominal Sentence in Egyptia and Coptic*, Berkeley 1984; A. SHISHA-HALEVY *Coptic Grammatical Categories*, Roma 1986.
- (30) Se entiende por *énfasis* un acento particular que recae sobre un constituyente de la oración; acento que puede aparecer sólo a nivel fonológico, pero que puede expresarse también construcciones sintácticas específicas. Los dos tipos fundamentales de construcciones enfáticas reciben el nombre de *topicalización* y *focalización*. Para la topicalización (que a veces ha recibido también el nombre de *énfasis anticipatorio* vid. GEG §§ 146-9; LGE §§ 590-1; CALLENDER *Middle Egyptian* 4.7.

- (31) En egipcio, estas construcciones interrogativas *obligatoriamente* deben tener esta estructura. Cf. *infra* ej. 7.
- (32) Especialmente CALLENDER *Middle Egyptian* 4.7.
- (33) P. ej. SHISA-HALEVY *Coptic Categories* 2.0.2.2.4. Igualmente G. ENGLUND *Middle Egyptian* Uppsala 1988 § 20, donde se define la *Cleft Sentence* así: «A nominal sentence, bipartite or tripartite i. e. without or with pw, comprising an adjectival verbal form in the rear position». Obviamente, la oración enfática queda fuera de esta definición.
- (34) Sobre los distintos tipos de construcciones egipcias traducibles por una *Cleft Sentence* vid. *infra* § 2.3.
- (35) SHISHA-HALEVY *Coptic Categories* 2.0.2.2.4.
- (36) Esta construcción reúne el «*participial statement*» de Gardiner y la construcción *jn-Sujeto-sdm.f* Cf p. ej. GEG § 227.2,3; 373; 450.5e; LGE § 252; 618; 679; CALLENDER *Middle Egyptian* 4.7.2.
- (37) O *sujeto de la voz pasiva*. También hay algún ejemplo esporádico de sujeto definido (p. ej. en los Textos de los Sarcófagos). Para esta construcción cf. GEG § 391; CALLENDER *Middle Egyptian* 4.7.3.
- (38) Cf. GEG §§ 440 5.6; 446. Por lo demás Gardiner siempre se mantuvo contrario a la idea de Polotsky de que éste era el sentido de la construcción *forma imperfectiva + adjunto adverbial*; cf. tb. CALLENDER *Middle Egyptian* 4.7.4.
- (39) Si bien desde Polotsky se ha considerado que la oración enfática, con su estructura *sujeto + predicado adverbial* era una construcción de predicado adverbial, lo cierto es que la identificación dista mucho de no ser problemática, por cuanto que no cumple algunas características propias de este tipo de construcciones; así, no se niega con ~~nn~~ (or. pred. adv.) sino con ~~nn~~ ... *nj...js...* (or. pred. nom.); además, nunca va encabezada por *iw* que, como veremos, es una condición necesaria para las oraciones de predicado adverbial en posiciones sintácticas independientes. Para esta problemática cf. J. P. ALLEN «Is the "Emphatic" Sentence an Adverbial Predicate Construction?» *GM* 32 (1979) y la réplica a este trabajo en F. JUNGE «Adverbialsatz und emphatische Formen, Nominalsatz und Negation. Eine «Gegendarstellung» *GM* 33 (1979).
- (40) GEG §§ 189, 1; 190, 1. 2.; 325; 332; 442, 3; 494,3; LGE §§ 613 - 16; CALLENDER *Middle Egyptian* 4.7.1.
- (41) *‘q-m-btw*, una enfermedad. Lit.: «entra (en él), no (lo) dejes», cf. p. ej. Eb. 40,7
- (42) Suele encontrarse en las distintas gramáticas una traducción *asindética* para estas formas verbales, como: «*c'est: le coeur ne parle pas*» (LGE § 613 para *tm mdt h3ty pw*). Una traducción así es del todo incorrecta y no está justificada puesto que, como forma nominal que es, *tm mdt h3ty* no es «*le coeur ne parle pas*» sino «*QUE le coeur ne parle pas*». (Véase Ej. 30 *infra*).
- (42 + 1) Obsérvese que estas construcciones conocidas como *glosas*, tan abundantes en los textos médicos y religiosos y que citaremos abundantemente en el presente trabajo, son construcciones mixtas, que presentan tanto la *topicalización* mediante *iw*, como la *focalización de oración entera* generalmente con esta forma *sdm.f pw*.
- (42 + 2) Cf. p. ej. LGE § 317; CALLENDER *Middle Egyptian* 4.3.3.
- (43) Así por ejemplo *hr + forma nominal* alterna con *hr + ntt* cf. GEG § 165, 11 frente a § 223 (nota 7, pág. 167).
- (44) El sujeto de esta oración es *n3 n mtw n nhbt.f*. El hecho de que *pw* se sitúe detrás del primer elemento tónico del mismo (el demostrativo *n3*) se debe sólo al carácter enclítico de la cópula en egipcio, y no a otra razón. Cf. *supra* 2.5.1./1a.
- (45) No existen ejemplos para otros pronombres personales. Por contra, los ejemplos con *jnk* son relativamente frecuentes.
- (46) Debe tenerse en cuenta que aun cuando a lo largo del presente trabajo entraremos en algunas ocasiones a tratar problemas relacionados con la oración de predicado nominal, no es nuestro objetivo profundizar en dicha estructura sintáctica. Para ello véase la bibliografía en la nota (29), *supra*.
- (47) «*Bemerkenswert ist an diesen Beispielen des weiteren der "Satzrest", der von den Formen des Adverbialsatzes mit relativ eindeutigen Bezug auf das "Erstnomen" gebildet wird, also: "virtual relative clause" oder "Adverbialattribut"*». JUNGE *Syntax* 5.2.4.; cf. también CALLENDER *Nominal Sentence* 7.2.3.4.
- (48) GEG § 325.
- (49) CALLENDER *Middle Egyptian* 4.7.1.
- (50) CALLENDER *Nominal Sentence* 7.2.3.4. nota 12.
- (51) Esto le lleva, por ejemplo, a traducir Pap. Ebers 101, 21 (vid. *infra* ej. 20-b) como «*Cardiac suffusion* (lit.: *as for expanding the heart*) is (defined as) *heat* (when it has spread over his (the patient's) heart); lit: *as for cardiac suffusion, it is heat in a state of having spread over his heart*» (vid. CALLENDER op. cit. ej. 65). La traducción de esta oración como una focalización de oración completa nos parece una traducción absolutamente válida (tal y como ya había propuesto Gardiner en GEG § 325). Del mismo modo, un ejemplo como Pap. Westcar VI, 5-6 (cf. *infra* ej. 22) lo traduce como «*It is a turquoise pendant which has fallen in the water*» (op. cit. p. 128). Sin embargo, el contexto sólo parece admitir la traducción como oración focalizada; así p. ej. en LGE

§ 615: «*C'est qu'un bijou en turquoise neuve est tombé à l'eau*». Así lo cree también JUNGE *Syntax* 5.2.4.: «*Es ist dass ein Haarschmuck von neuem Malachit ins Wasser gefallen ist*» —Y añade: «*eine Uebersetzung "Ein Haarschmuck von Malachit ist es..." wäre kaum sinnvoll*».

Resulta en este sentido curioso que precisamente no hay ninguna justificación morfosintáctica, en las reglas establecidas por el propio Callender en su mismo libro, para dicha restricción: si admitimos que estas construcciones no son más que una variación del esquema oracional *SN pw Ø*, este contexto admite precisamente toda clase de predicados, específicos y no específicos (op. cit. 7.1.1. esp. pág. 118).

Por otro lado, ciertamente podría considerarse una restricción el hecho de que el esquema *SN pw Det. Adv.* sólo presente ejemplos de sujeto pronominal en primera persona, pero resulta difícil saber si estamos ante una auténtica restricción de esta estructura sintáctica o si, por el contrario, este hecho se debe sólo a una casualidad en cuanto a los ejemplos conservados.

- (52) El mismo CALLENDER *Nominal Sentence* 7.2.3.4. indica: «*I can detect no difference in meaning between this transformation and the manner nominalization transformation used to embed sentences as predicate nominals*».
- (53) CALLENDER *Nominal Sentence* 5.2.3.3.